

Mapas, pistas y aventuras: El deporte de orientación como puente entre juego, naturaleza y aprendizaje

*Mag. María José Galleno
Moorlands School*

Ficha técnica

Nivel educativo: Inicial (4-5 años)

Nombre del centro: Moorlands School

Departamento: Canelones

Clases/Grados: Educación Inicial – 4 y 5 años

Áreas integradas: Educación Física, Ciencias Naturales

Participantes: Docentes de aula, docente de Educación Física, alumnos.

Autoría del relato: María José Galleno

Contacto: majogalleno@gmail.com

Modalidad de presentación: Stand. Se propone una minibúsqueda del tesoro con mapa y brújula. A su vez, se coloca la descripción de las actividades con registros fotográficos, trabajos realizados y se instala un video mostrando la actividad final.

Resumen

Propuesta vivencial de enseñanza del deporte de orientación adaptada a niños pequeños, integrando el juego, la exploración del entorno natural y el trabajo colaborativo. Desarrollada en el marco del PEP (IB) y la ANEP, articula el uso del mapa como herramienta cognitiva con dinámicas lúdicas para desarrollar autonomía, toma de decisiones y habilidades de orientación.

Introducción

La actividad surge de la necesidad de conectar el movimiento con el pensamiento espacial en edades tempranas, recuperando el valor del juego y la naturaleza como entornos de aprendizaje.

Relato de la experiencia

Justificación de la metodología seleccionada

La actividad de búsqueda del tesoro, desarrollada en el marco de la unidad transdisciplinaria *Dónde nos encontramos en el tiempo y en el espacio*, se fundamenta en el uso del deporte de orientación como estrategia metodológica activa, lúdica y significativa para la enseñanza. Esta propuesta permite integrar la exploración del entorno, la toma de decisiones y el trabajo en equipo en un contexto vivencial y emocionalmente motivador.

Según Hernández (2017), el deporte de orientación, entendido como actividad pedagógica, favorece el desarrollo de habilidades cognitivas, motrices y afectivas, pues requiere que los estudiantes interpreten mapas, reconozcan puntos de referencia y ejecuten desplazamientos con sentido. Esta práctica combina el juego con la resolución de problemas espaciales reales, lo cual incrementa la motivación y la implicación activa del alumnado en su proceso de aprendizaje.

Esta metodología se vuelve especialmente pertinente al trabajar con niños de 4 a 5 años, quienes se encuentran en una etapa del desarrollo caracterizada por el pensamiento concreto, el aprendizaje a través de la experiencia directa y la necesidad de movimiento y juego como vía principal de exploración. A esta edad, el juego

simbólico, el juego con reglas simples y la exploración libre del entorno son fundamentales para la construcción del conocimiento y el desarrollo de la autonomía.

El enfoque lúdico de la búsqueda del tesoro responde al deseo natural de los niños de participar en actividades imaginativas, asumir roles (como el de piratas), resolver desafíos y cooperar con sus pares. La experiencia propuesta no solo permite la apropiación del concepto de orientación y del uso del mapa, sino que también promueve la confianza, la curiosidad, la toma de decisiones y el disfrute del entorno natural.

Por su carácter integral, interdisciplinario y centrado en el estudiante, esta actividad está en plena sintonía con los principios del aprendizaje transdisciplinario del Programa de la Escuela Primaria (PEP) y promueve aprendizajes significativos mediante experiencias reales y emocionalmente ricas.

Planificación del taller. Búsqueda del tesoro

Esta actividad forma parte de la unidad transdisciplinaria *Dónde nos encontramos en el tiempo y en el espacio*, la cual ha sido abordada de forma integrada en todas las áreas del Colegio con el propósito de ofrecer a los estudiantes una comprensión holística del espacio, la orientación y el sentido de pertenencia.

Previo a la experiencia de la «Aventura del mapa y búsqueda del tesoro», los alumnos participaron en instancias de exploración guiada en el entorno natural cercano, específicamente en el bosque que rodea el centro educativo. Durante esta fase inicial, junto a su docente, construyeron colectivamente un mapa del bosque, reconociendo e ilustrando distintos puntos naturales de referencia significativos (véase Apéndice 1).

En una segunda instancia, retomaron ese mapa y lo enriquecieron, incorporando nuevas referencias observadas en el terreno, ampliando así su comprensión del espacio y fortaleciendo habilidades de observación y representación (véase Apéndice 2).

La actividad final de búsqueda del tesoro permite a los alumnos aplicar lo aprendido de manera vivencial y significativa, favoreciendo el desarrollo de habilidades de orientación, toma de decisiones y trabajo colaborativo, en coherencia con el enfoque transdisciplinario del Programa de la Escuela Primaria.

Actividad integradora. Aventura del mapa y búsqueda del tesoro

Objetivo general

Reconocer y utilizar el mapa como herramienta de orientación espacial mediante una experiencia lúdica de búsqueda del tesoro en el entorno natural.

Objetivos específicos

- Orientarse utilizando un mapa dividido en partes, identificando puntos de referencia naturales y ubicaciones clave.
- Seguir instrucciones orales y visuales para desplazarse entre puntos de control.
- Reconocer la orientación del mapa en relación con el norte, utilizando el Colegio como referencia.
- Desarrollar habilidades de observación, ubicación espacial y trabajo en equipo.

Descripción de la actividad

Los alumnos reciben un misterioso mensaje que solicita su ayuda para encontrar un tesoro perdido. Siguiendo la pista, se dirigen al monte, donde los espera un personaje disfrazado de pirata a bordo de su «barco». El pirata ha perdido la mayor parte del mapa, pero conserva una primera parte que indica por dónde comenzar.

El mapa está dividido en cuatro secciones. A lo largo del recorrido, los alumnos deben encontrar las siguientes partes del mapa en distintos puntos de control, guiándose por referencias naturales del entorno (árboles, senderos, formas del terreno). En cada estación reciben la siguiente parte del mapa y, contando la distancia (en pasos) que el pirata recuerda haber dado en cada tramo («pierna»), continúan... hasta completar el recorrido y hallar el tesoro escondido.

Los niños utilizan el Colegio como punto de referencia para ubicar el norte y orientar correctamente el mapa. Trabajan en equipo, observan el entorno, toman decisiones conjuntas y se mueven activamente por el espacio natural.

Al final, encuentran el «tesoro» y celebran con una reflexión grupal sobre lo aprendido respecto al uso del mapa, la orientación y el trabajo colaborativo.

Materiales

- Disfraz de pirata para el adulto guía
- Gorros de pirata para cada alumno
- Mapa dividido en cuatro partes (Apéndice 3)
- Premio o tesoro

Voces de los participantes

Me gustaron las pistas.

Lo mejor fue el pirata.

Me encantó.

Me asusté.

Me gustó aprender de mapas.

Me gustó encontrar el tesoro.

Es mucho más profundo de lo que imaginé y de verdad van desarrollando habilidades elementales para la vida. Nosotros felices de implementarlo y también de que hayan tenido la motivación de aprender sobre esto y seguir apostando con audacia y experiencias valiosas en nuestro programa de indagación.

(Soledad Domínguez, directora de sede)

Reflexión

La implementación del deporte de orientación como propuesta pedagógica en educación inicial resultó profundamente transformadora, tanto para los estudiantes como para el equipo docente. A través de una actividad lúdica, estructurada como búsqueda del tesoro, se logró conjugar el movimiento con la comprensión espacial, la cooperación grupal y el disfrute del entorno natural. Los niños no solo alcanzaron el objetivo final —encontrar el tesoro—, sino que también demostraron aprendizajes significativos al ubicar correctamente el mapa, reconocer referencias naturales del predio y orientarse en el espacio con creciente autonomía.

La experiencia confirmó que, incluso a edades tan tempranas, los niños son capaces de apropiarse de herramientas cognitivas complejas como el mapa, cuando se presentan en contextos vivenciales, simbólicos y emocionalmente motivadores. El uso del juego como metodología facilitó el compromiso, la curiosidad y la toma de decisiones compartidas, mientras que el trabajo con referentes reales del entorno fomentó un vínculo afectivo con la naturaleza y promovió actitudes de respeto y cuidado.

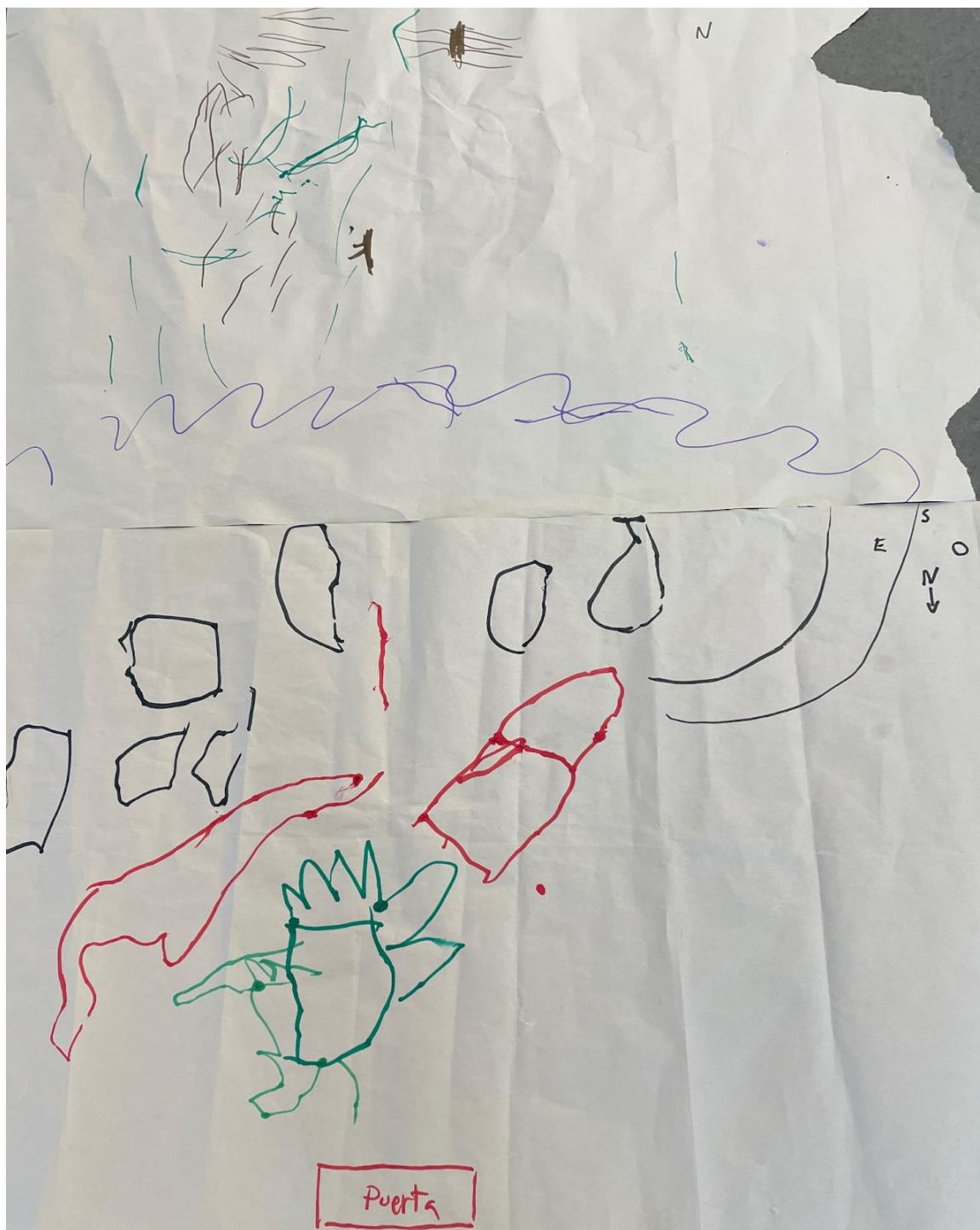
Desde la perspectiva docente, esta actividad fue un ejercicio de integración real entre áreas curriculares, una experiencia de escucha atenta a los intereses de los niños y una oportunidad para resignificar el rol de la educación física más allá de lo motriz. La reflexión posterior al juego permitió profundizar en los aprendizajes y evidenciar que los niños no solo jugaron, sino que también pensaron, exploraron, construyeron sentido y aprendieron con el cuerpo y la emoción.

En síntesis, el deporte de orientación se reveló como una metodología potente para promover aprendizajes integrales, conectar con el entorno y cultivar habilidades esenciales para la vida, desde el juego, la imaginación y el descubrimiento compartido. Esta buena práctica, sencilla en su planteo pero profunda en su impacto, reafirma que la educación significativa florece cuando el cuerpo, la mente y el corazón se encuentran en movimiento.

Referencias bibliográficas

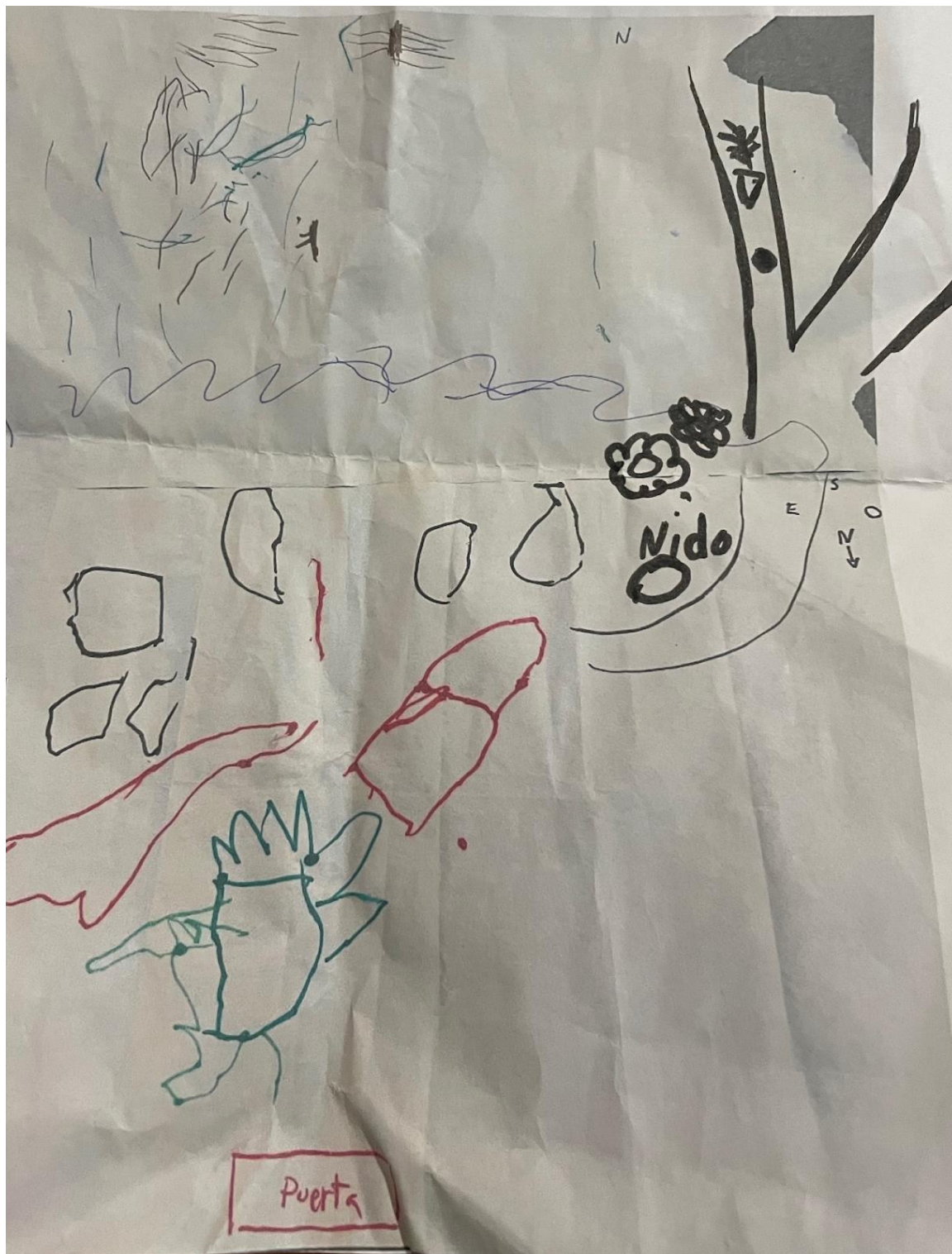
- HERNÁNDEZ, F. (2017). El deporte de orientación y el juego: una metodología innovadora. Montevideo: ISEF.
- INTERNATIONAL BACCALAUREATE ORGANIZATION. (2024). Transdisciplinary theme descriptors.
- IBO. (2024). Learning and teaching in the PYP.
- GARDNER, H., y BOIX MANSILLA, V. (1999). Teaching for understanding within and across disciplines.

Apéndice 1





Apéndice 2



Apéndice 3

